



**ladoalado**  
CAMINOS DE ESPERANZA  
EL ESPECTADOR



# LadoaLado

Cambio de estrategia

## ¿Qué hacer con las relaciones con Venezuela?

Del fracaso del “cerco diplomático” a la compleja reinstitucionalización de la relación bilateral con Venezuela, el próximo gobierno de Colombia necesita una nueva estrategia para tratar con Caracas.

**RONAL RODRÍGUEZ\***

[@ronalfrodriguez](https://twitter.com/ronalfrodriguez)

Después de la crisis de la corbeta Caldas en 1987, quizás el momento más cercano a una guerra entre Colombia y Venezuela, dos presidentes de frontera: Virgilio Barco, de Cúcuta (Norte de Santander), y Carlos Andrés Pérez, de Rubio (Táchira), lograron pasar la página de la confrontación territorial por el golfo de Coquivacoa, o golfo de Venezuela, e hicieron del comercio bilateral el centro de la relación, retomaron institucionalidad existente y crearon nuevas instancias de diálogo sobre todo para los temas fronterizos.

Los noventa fueron probablemente los años dorados de la relación bilateral, el comercio tradicional e informal de la frontera poco a poco ganó espacios de formalización y, a pesar de las crisis internas que atravesaron ambas naciones, el ambiente de confianza entre las autoridades de los países fue creciendo. Se pasó de los anticolombianos y antivenezolanos en las cancillerías a una generación de actores que apalancaron y fortalecieron la institucionalidad bilateral e impulsaron los espacios como la Comunidad Andina (CAN). Cuando Colombia y Venezuela se articulan gana la región.

Hoy la relación bilateral se encuentra en su peor momento, el presidente Iván Duque sostiene una querrela personal con Nicolás Maduro, ambos se acusan y señalan, se descalifican e insultan a un nivel nunca visto entre los jefes de Estado. Toda la institucionalidad existente entre Colombia y Venezuela se encuentra derruida, la Comisión Permanente de Conciliación y la Comisión Presidencial para Asuntos Fronteri-

zos, suprainstancias que coordinaban la relación entre las naciones hermanas y eran la ruta para la resolución de las diferencias, así como las relaciones consulares y las relaciones diplomáticas, hoy se encuentran inoperantes.

El presidente Duque, aupado por un ambiente hemisférico hostil a la dictadura de Nicolás Maduro, apoyado por el delirante Donald Trump, en medio de un contexto que evidenciaba lo peor de la emergencia humanitaria compleja en la que se hundía Venezuela y con los migrantes caminando por las carreteras de Suramérica, decidió sumarse y apostarle a una estrategia de “cerco diplomático” al régimen venezolano.

Más que una estrategia, fue la sumatoria de acciones en contra de Maduro, sus esbirros y el Estado controlado por la Revolución Bolivariana. Acusaciones en foros multilaterales como Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos, y el apoyo a sectores opositores, el antes llamado “gobierno de transición” hoy referido por el presidente colombiano como la “resistencia democrática”. En la misma línea promovió y aplicó sanciones internacionales al régimen venezolano y se quiso sembrar la amenaza de que todas las alternativas estaban sobre la mesa.

El propósito del gobierno Duque era desencadenar una situación que llevara a Venezuela en dirección a la recuperación de la democracia. Una apuesta que implicaba causar la mayor presión sobre un régimen acorralado e incluso se barajó la posibilidad de una intervención militar internacional contra la dictadura, una postura arriesgada porque podía implicar que Colom-



La frontera entre Colombia y Venezuela cumple seis años sin paso vehicular. / AFP

bia entrara en una guerra con su vecino más importante.

Si bien el propósito era la recuperación de la democracia venezolana, Colombia, bajo la dirección del gobierno Duque, se jugó a fondo por una estrategia que

» El “cerco diplomático” se proponía el retorno de la democracia a Venezuela, pero por el contrario logró la consolidación de la dictadura.

fracasó. El contexto regional cambió, México con Obrador, Argentina con Fernández, Perú con Castillo, Chile con Boric y el inminente regreso de Lula en Brasil, más allá de ser gobiernos de izquierda y la eventual tolerancia que puedan tener con Maduro y su régimen, están más preocupados por sus agendas domésticas en medio de la recuperación pospandemia.

De otro lado, Estados Unidos, en medio de la resaca democrática por el paso de Trump por la Casa Blanca, y un poco molestos por la participación de sectores colombianos y opositores venezolanos en sus elecciones, particularmente en el estado de Flori-

da, han cambiado el abordaje frente a Venezuela. La administración Biden se ha percatado de los malos resultados del “cerco diplomático”, el cual alejó a Venezuela de Occidente, pero la acercó a las potencias extracontinentales que lograron sacar provecho de un régimen que con tal de mantenerse en el poder estuvo dispuesto a feriar los recursos estratégicos, jugarse la soberanía y plegarse a los intereses de Rusia, China, Irán y Turquía, comprometiendo el presente y el futuro de los venezolanos.

Hoy Estados Unidos parece más dispuesto a una convivencia con el madurismo ante un escenario internacional complejiza-

## Se alcanzó el millón de migrantes regularizados

El presidente de Colombia, Iván Duque, aseguró esta semana que ya han sido entregadas un millón de tarjetas del Estatuto de Protección Temporal para Migrantes Venezolanos (ETPV). Con esto, el Gobierno cumple con su meta fijada en 2021, y ahora piensa en la población restante.

“Este es un hecho que debe ser un refe-

rente mundial para que nos demos cuenta de cómo la fraternidad ha motivado esta política pública de Colombia”, declaró Duque.

De la población migrante que ya se ha regularizado, cabe destacar que el 53 % son mujeres al frente de hogares, y 29 % niños, niñas y adolescentes que son objeto de pro-

tección en ruta de escolarización, según el director de Migración Colombia, Juan Francisco Espinosa.

Las autoridades migratorias destacaron que hay cerca de 800.000 migrantes con reconocimiento biométrico y con los documentos diligenciados. Ahora solo esperan a que su permiso les sea entregado.

Con el apoyo de:



### Algunos puntos para la reinstitucionalización de la relación bilateral con Venezuela

1. Nombrar un alto responsable del Estado colombiano para la relación bilateral con Venezuela.
2. Realizar un diagnóstico de la situación de los colombianos en territorio venezolano y evaluar la pertinencia y ubicación de los consulados.
3. Reactivar la comisión permanente de conciliación, como instancia de diálogo y negociación para la recuperación de la relación bilateral.
4. Recuperar la comisión presidencial para asuntos

- fronterizos colombo-venezolanos, con la participación de la diplomacia local y ciudadana.
5. Recuperación de los consulados de Colombia en Venezuela.
6. Recuperación y robustecimiento de la misión diplomática de Colombia en Venezuela.
7. Pugnar por la construcción de una agenda decenal colombo-venezolana en por lo menos cuatro dimensiones: frontera, movilidad humana; economía y comercio, y la dimensión académica y cultural.

do por la Guerra en Ucrania, y en el hemisferio la migración venezolana se convierte en una más de las crisis migratorias que enfrenta la región.

El “cerco diplomático” se proponía el retorno de la democracia a Venezuela, pero por el contrario logró la consolidación de la dictadura. El siempre subestimado Nicolás Maduro consiguió transferir con éxito las causas y consecuencias de la crisis económica del modelo chavista a las sanciones internacionales y responsabilizar al “imperio”, Estados Unidos, y a la oposición del hambre y la precariedad del pueblo venezolano. En el presidente Duque encontró el para-

peto perfecto para todas las hipótesis de conspiración, magnicidio y una de las mejores excusas para la incapacidad de su gobierno:

- Si falla el sistema eléctrico, es a causa de un plan orquestado desde Bogotá.

- Si ocurre un accidente en una refinería, fue un plan de Duque.

Independientemente de quién sea el próximo presidente de los colombianos, es imposible sostener la estrategia del “cerco diplomático”, no solo porque fracasó, sino porque la interdependencia existente entre Colombia y Venezuela siempre la hicieron inviable. Y las consecuencias de ello fueron el desamparo de nuestra diáspora en Venezuela, dejamos a millones de colombianos en manos de un régimen violador de los derechos humanos, pusimos en riesgo de apatridia a miles de niños venezolanos y colombianos retornados de segunda y tercera generaciones, y perdimos la capacidad de hacer nuestra propia lectura de la situación venezolana.

Pero recuperar la relación bilateral no será fácil, Venezuela seguirá gobernada por la dictadura de Nicolás Maduro, no hay nada que permita prever un cambio en el corto o mediano plazo. El proceso tardará varios años y debe ser orientado por la reinstitucionalización, a pesar de lo difícil que ello puede resultar con Maduro, quien como canciller fue el responsable de socavar todos los espacios diplomáticos bilaterales y ha pasado a la historia como el peor presidente de Venezuela para Colombia y los colombianos, a pesar de ser hijo de una colombiana.

Al igual que al inicio de los años noventa, se requiere pasar la página, se requiere construir una relación bilateral centrada en los intereses de la población de frontera y de los Estados, por encima de las diferencias que puedan existir entre los sistemas políticos y económicos, o incluso de las diferencias personales entre los gobernantes. Venezuela ya no es la misma, su diplomacia petrolera y su posición de negociación frente a Colombia también cambió, y es una oportunidad para replantear el relacionamiento, por eso el próximo presidente de los colombianos tiene una gran responsabilidad. ■

*\*Investigador y vocero del Observatorio de Venezuela de la Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario.*

### Cronología

#### Relación turbulenta

1987

##### La corbeta Caldas

Por poco y se desata un conflicto armado entre los dos países, luego de que un barco de guerra colombiano, la corbeta ARC Caldas, fuera interceptado por la Armada venezolana en una zona marítima en disputa.

2005-2007

##### Se congelaron las relaciones

El presidente venezolano, Hugo Chávez, suspendió las relaciones comerciales con Colombia por el caso “Rodrigo Granda”. Acusó a Álvaro Uribe de una violación a su soberanía. Chávez intentó mediar con las Farc, y fracasó.

2009

##### Los computadores de “Reyes”

Durante el operativo militar en el que murió alias “Raúl Reyes” se encontraron computadores en los que se relacionaba a Chávez con la guerrilla. Chávez respondió con ira, pero la tensión duró pocos meses.

2010

##### Nuevo comienzo

Juan Manuel Santos ganó las elecciones presidenciales. Salieron a la luz informes que señalaban a Chávez de resguardar a líderes de las guerrillas. Se rompieron las relaciones diplomáticas, pero se reanudaron este mismo año.

2015

##### Crisis en la frontera

Maduro declaró el Estado de excepción en el estado Táchira y se expulsaron más de 23.000 colombianos en cuestión de días, argumentando “motivos de seguridad”. Se anunció el cierre de la frontera para comerciantes.

2018-2022

El presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela, Juan Guaidó, se juramentó como presidente interino. Colombia respaldó la decisión. Iván Duque y Maduro se acusaron mutuamente de planear un ataque en su contra.